

BCN Negra
2014

BCN Negra. El festival de narrativa policiaca barcelonés, creado en el año 2005 con motivo del año del Libro y la Lectura, inicia una nueva edición que tendrá su punto álgido el próximo jueves 6 de febrero con la entrega del premio Carvalho a Andrea Camilleri. En el transcurso de estos días, un aluvión de

Un cadáver en el jardín

Teresa Solana
La casa de los papallones

RBA
233 PÁGINAS
16,99 EUROS

LILIAN NEUMAN

Un día del 2006 Teresa Solana (Barcelona, 1962) dio a luz gemelos, y les obsequió con una singular historia familiar: Eduard es -o era- un tipo normal con problemas para llegar a final de mes y una esposa joven, bastante comprensiva y esforzada. *Un crim imperfecte* (Edicions 62) narra el reencontro de Eduard con su gemelo al que ahora tiene que llamar Borja y que le ofrece un pacto con el diablo: una oficina en la parte alta de la ciudad (con dos puertas trucadas que conducirían a sendos despachos, en verdad no llevan a nada), buenos contactos con burgueses adinerados -y equívocos, por no decir criminales- y dinero, mucho dinero. Lo único que tienen que hacer estos dos picaros es ejercer de detectives privados.

Aquel fue un muy promisorio debut. Aunque parte de la crítica castigó a la traductora Solana, no sé si exigiéndole un catalán menos callejero o una altura literaria que no se le hubiese exigido a Sue Grafton en *A* de adulterio. Pero tampoco fue fácil para Petra Delicado en sus inicios; por estos pagos se les hace pagar alto peaje a las damas



Teresa Solana

ROSER VILLALONCA

del crimen. *Anyway*, Solana es una dama barcelonesa del crimen, y tiene muchos ases en la manga.

En cuanto a Borja y Eduard, han ido creciendo y enredándose novela tras novela: en *Drecera al paradís* (Edicions 62), que empieza con un crimen en el Hotel Ritz, la noche de la entrega de un importante premio literario -quizás aquí a la ironía le faltó un poco más de finura; siempre es difícil cargarse el medio editorial sin caer en generalidades- y en *L'horra zen*, en donde estos muchachos se sumergen en un paraíso de barrio alto, un lugar de meditación, terapias holísticas, charlatanes y demás yerbas. Y, si pueden, tendrán que resolver el crimen de un homeópata, y torear con algo mucho más gordo, incluida la CIA.

Solana ha ido afinando puntería. El humor es poderosa arma crítica en esta serie, y las puertas falsas del despacho de los gemelos en realidad abren a diversas zonas de esta ciudad y su vida secreta: la moqueta de un rico envenenado, el patio trasero de la gente de bien. En la primera, lo mejor era el verdadero lío ideológico y sentimental en el que se metía Eduard con este hermano "llámame Borja", sus problemas para la ocultación -su esposa ignora que ese individuo es su cuñado- y, en definitiva, las cutitas de una clase social que ni es media ni burguesa, más bien los llamaría estoicos sobrevivientes

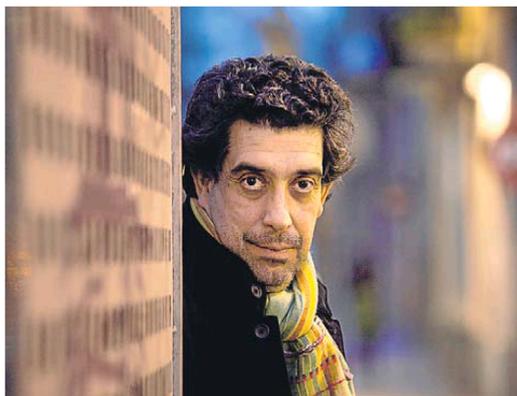
Coyote sin hielo

Leo Coyote
Un buen invierno para Garrapata

ALREVÉS
208 PÁGINAS
16 EUROS

L.N.

Leo Coyote (n. 1958) podría ser el nombre de uno de los espirituosos cócteles que rastrea en su libro a cuatro manos (con José María Gortada) *Alquimia pura*. Coyote tiene humor, osadía y desenfreno. En *El año del terremoto* el protagonista vuelve al pueblo de toda su vida, en Galicia, para la boda de la prima (y acaba ejerciendo de investigador). Como el héroe de esta ficción, Leo Coyote -Anselmo Pérez López- es gallego, de Rubín-Sarria (provincia de Lugo). Ahora bien, su Barcelona (donde reside) suena a ciudad vivida y pateada: lo atestiguan *Perro flaco* (Almuzara) y esta última novela, una historia que se pinta de cuerpo entero desde el inicio, con el retrato de un perro que cualquier lector con un poco de co-



Leo Coyote

MAITE CRUZ

razón querría llevarse a casa: el bóxer Garrapata fue educado y adiestrado -o debía ser adiestrado- para ser guardián, protector y feroz vigilante. Pero a este bicho (como a muchos humanos) lo que le gusta es comer y ser amado. Entonces, unos individuos -unos pobres tipos- al verlo perro de familia adinerada, deciden secuestrarlo. Empieza entonces el vértigo, no para el incorruptible Garrapata, que será feliz a ultranza, sino para unas gentes que van de lo peor a lo más tirado de esta Barcelona en la que, en versión Leo Coyote, no para de llover a lo largo de esta sangrienta jornada.

En efecto, al panorama de la novela negra local (que a veces, a su pesar, suena a competición por el premio a la obra más dramática y desgarrada), esta comedia excesiva y veloz le cae como un cubo de agua a la salida de un bar de madrugada. No es fácil hacer comedia con el crimen y el desamparo, y Coyote lo hace. Construye un guiño férreo al que se le puede recri-